

Cuadernu

DIFUSIÓN, INVESTIGACIÓN Y CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL



ARTÍCULOS | PRESERVACIÓN, ESTUDIO Y PUESTA EN VALOR DE PATRIMONIO AGRÍCOLA: ESTUDIO DEL CASO DE LA XARXA DE PATRIMONI RURAL-ECOMUSEU DEL BLAT (CATALUÑA) ■ HABLAR LA BIODIVERSIDAD. LA IMPORTANCIA DEL LENGUAJE EN LAS INICIATIVAS COMUNITARIAS ■ PRÁCTICAS CERCANAS A LA NUEVA MUSEOLOGÍA EN UN TERRITORIO ESPECIALMENTE DESPOBLADO, LA COMARCA DEL MAESTRAZGO (TERUEL) ■ PERCEPCIÓN SOCIAL Y PARTICIPACIÓN COMUNITARIA COMO ESTRATEGIAS DE GESTIÓN DEL PAISAJE CULTURAL DEL CASERÍO DE MASCA (BUENAVISTA DEL NORTE, TENERIFE) **NOTAS** | ANTONIO MUÑIZ. UN HIJO DE VILLANUEVA EN EL PRONUNCIAMIENTO DE CABEZAS DE SAN JUAN ■ LO QUE SABÍAMOS HACER. BREVES NOTAS SOBRE EL TALLER DE RECUPERACIÓN DE MEMORIA HISTÓRICA ■ ENTREVISTA A ÁNGEL PORTOLÉS GÓRRIZ ■ VII JORNADAS DE PATRIMONIO DE LA PONTE-ECOMUSÉU | REFLEXIONES POST-JORNADAS ■ CARTA DE HUGUES DE VARINE

Cuadernu

DIFUSIÓN, INVESTIGACIÓN Y CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL

Cuadernu

DIFUSIÓN, INVESTIGACIÓN Y CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL

COMITÉ EDITORIAL

DIRECCIÓN | **Jesús Fernández Fernández** (University College London/La Ponte-Ecomuséu)

SECRETARÍA | **Carmen Pérez Maestro** (Universidad de los Andes)

CONSEJO | **Pablo Alonso González** (CSIC); **Óscar Navajas** (Universidad de Alcalá de Henares); **Laura Bécara Rodríguez** (La Ponte-Ecomuséu); **Llorián García Flórez** (Universidad de Oviedo); **Andrés Menéndez Blanco** (El Teixu. Rede pal Estudiu y Defensa de la Llingua Asturllionesa).

COMITÉ CIENTÍFICO

Gema Adán Álvarez (UNED); **Julio Concepción Suárez** (RIDEA); **Javier Fernández Conde** (Universidad de Oviedo); **Margarita Fernández Mier** (Universidad de Oviedo); **Armando Graña García** (IES Arzobispo Valdés Salas); **Alexander Herrera Wassilowsky** (Universidad de los Andes); **Gabriel Moshenska** (University College London); **Jesús Ruiz Fernández** (Universidad de Oviedo)

EDITA

LA PONTE-ECOMUSÉU

www.laponte.org

Villanueva de Santu Adrianu s/n CP 33115 (Asturias, España)

Correo electrónico info@laponte.org

Tfno.: 985 761 403

DISEÑO Y MAQUETACIÓN | **Amelia Celaya**

Obra bajo licencia Creative Commons



Más información en: <http://creativecommons.org/>

La revista Cuadernu está indexada en las siguientes bases de datos: Directory of Open Access Journals (DOAJ), European Reference Index for the Humanities and Social Sciences (ERIHPLUS), Information Matrix for the Analysis of Journals (MIAR), Sherpa/Romeo, Biblioteca Nacional de España, Clasificación Integrada de Revistas Científicas (CIRC), Catálogo de la Red de Bibliotecas Universitarias (REBIUN), Worldcat, Dulcinea, Dialnet y Latindex, entre otras.

ISSN-e: 2340-6895

ISSN: 2444-7765

D.L.: AS-04305-2014

Diciembre 2019

sumario

- 4** Editorial
- 8** Reflexiones Post-Jornadas
- 18** Carta Enviada por Hugues de Varine para abrir las VII Jornadas de Patrimonio de La Ponte-Ecomuséu

Artículos

- 23** Preservación, estudio y puesta en valor de patrimonio agrícola: estudio del caso de la Xarxa de Patrimoni Rural - Ecomuseu del Blat (Cataluña)
- 63** Hablar la biodiversidad. La importancia del lenguaje en las iniciativas comunitarias
- 87** Prácticas cercanas a la Nueva Museología en un territorio especialmente despoblado, la Comarca del Maestrazgo (Teruel)
- 117** Percepción social y participación comunitaria como estrategias de gestión del paisaje cultural del Caserío de Masca (Buenavista del Norte, Tenerife)

Notas

- 144** Antonio Muñiz. Un hijo de Villanueva en el pronunciamiento de Cabezas de San Juan
- 156** Lo que sabíamos hacer. Breves notas sobre el Taller de recuperación de memoria histórica
- 165** Entrevista a Ángel Portolés Górriz



Entrevista a Ángel Portolés Górriz

■ Eva Martínez

ÁNGEL PORTOLÉS GÓRRIZ ACOMPAÑA PROCESOS PARTICIPATIVOS BASADOS EN EL PATRIMONIO CULTURAL E INVESTIGA EN EL CAMPO DE LA EDUCACIÓN PATRIMONIAL. ES LICENCIADO EN HUMANIDADES, ESPECIALISTA EN GESTIÓN CULTURAL Y EN PROYECTOS CULTURALES EN ÁREAS RURALES.

Desde 2002 imparte cursos y talleres sobre educación patrimonial y realiza acompañamiento técnico a proyectos locales de conocimiento y puesta en valor del patrimonio cultural a partir del desarrollo de acciones y propuestas horizontales y participativas. En 2006 se convirtió en coordinador del proyecto de Educación Patrimonial Patrimoni del Programa de Extensión Universitaria-PEU de la Universitat Jaume I. Desde 2008 es administrador, coordinador de contenidos y editor de la web de Patrimoni (<http://patrimoni.peu-uji.es/es/>) y, a partir de 2009 se ha encargado de coordinar y editar de la revista *Memòria Viva* del proyecto Patrimoni- PEU.

Dentro del diseño y desarrollo de metodologías destinadas a la socialización horizontal y participativa del patrimonio cultural ha desarrollado el Taller Colaborativo Interdisciplinar #TCI de análisis y reflexión de proyectos patrimoniales y culturales, coordinando su realización en Viver (Castellón) y en Vilanova d'Alcolea (Castellón) en los años 2014 y 2016 respectivamente. En 2016 coordinó el proyecto colaborativo #Comunidadesciep para la definición de las características de las comunidades patrimoniales surgido en el taller realizado en el III Congreso Internacional de Educación Patrimonial-CIEP3. Desde 2017 participa en la Red de Comunidades Patrimoniales (Faro Convention Network) del Convenio de Faro del Consejo de Europa.

En primer lugar, muchas gracias por responder a nuestras preguntas y brindarte a participar en el nuevo número de *Cuadernu*.

En estos últimos meses hemos compartido distintos espacios de trabajo y debate contigo y, a pesar de conocer tu extensa labor profesional, no sabemos muy bien cómo presentarte: gestor cultural, coordinador de proyectos, mediador cultural...

Muchas gracias a vosotras por la oportunidad de poder compartir experiencias del proyecto Patrimoni-PEU. Puede que sea la suma de todo lo que comentas y, en este sentido, la gestión cultural sea el hilo conductor que, de manera general, relaciona unas cosas y las otras ya que la gestión permite la reunión de toda una serie de intereses, esfuerzos, recursos y personas alrededor de una acción, de una idea, de un plan.

Aunque sea una tarea difícil, ¿podrías contarnos brevemente qué es el PEU y cómo se inserta el proyecto Patrimoni en él?

Los Programas de Extensión Universitaria están presentes en la mayor parte de las universidades del Estado. De manera muy general, pretenden acercar la universidad al territorio, ofreciendo toda una serie de recursos y servicios con el doble objeto de que la ciudadanía pueda acceder a ellos y, por otro lado, que la universidad

«Patrimoni es un proceso colectivo de revalorización del patrimonio cultural y dinamización ciudadana en entornos rurales»

tenga presencia y visibilidad en el territorio.

El PEU en la Universitat Jaume I de Castellón posee un valor añadido que hace que su proyecto sea, cuanto menos, singular. Me estoy refiriendo a su aproximación horizontal al territorio como punto de partida para proponer espacios de relación e intercambio de ideas y participar en el diseño y desarrollo de espacios desde los que surjan y se planteen redes de cooperación, reunión y aprendizaje compartido entre institución y territorio.

Patrimoni es un proceso colectivo de revalorización del patrimonio cultural y dinamización ciudadana en entornos rurales. Se trata de una iniciativa que se ha desarro-

llado en el marco del PEU desde hace casi veinte años a partir de las demandas planteadas desde el territorio para el desarrollo de ideas y propuestas en materia de patrimonio cultural. En este desarrollo abierto, los grupos locales y sus necesidades han ido modificando las características del proyecto, constatando la importancia del proceso y lo fundamental de replantear un nuevo espacio para las relaciones entre la universidad, el territorio y las personas.

Hace un par de años, en un texto publicado en esta misma revista*, planteabas: «nos encontramos en medio de un proceso de evolución del concepto de patrimonio cultural. En este nuevo enfoque,

* Ángel Portolés Górriz (2017): «Un proyecto en red al servicio de las personas. El Proyecto Patrimoni-PEU de la Universidad Jaume I». *Cuadernu* nº5, pp. 89-105.



Visita de los representantes del Convenio de Faro a la Cartuja de Valdecrisp de Altura, Castellón, 2019.

la persona –el sujeto– ocupa el lugar central de la definición. Somos seres patrimoniales y nosotros somos quienes dotamos de valor, significado y marco al objeto a partir de nuestros vínculos emocionales, de nuestros recuerdos y experiencias».

¿Tenemos hoy una definición cerrada de patrimonio cultural? ¿O estaríamos ante un concepto en cambio permanente?

El concepto de patrimonio «tradicional» está siendo sometido a todo tipo de pruebas de resistencia. En estos momentos, las comunidades

reflexionan sobre lo que para ellas es el patrimonio cultural. Cada una de las acciones propuestas desde campos como la educación patrimonial, la interpretación del patrimonio, la arqueología pública o el patrimonio industrial amplían un poco más ese concepto,

sumando nuevos valores, nuevos patrimonios. A modo de ejemplo puedo citar el proyecto colaborativo «Personas, lugares, historias», que en 2018 se desarrolló con la coordinación de Patrimoni y la red de la Convención de Faro del Consejo de Europa en el marco del Año Europeo del Patrimonio Cultural. En este proyecto anual, las aportaciones realizadas por más de cincuenta personas y colectivos sociales, culturales y patrimoniales de diferentes países europeos plantearon diversas aproximaciones al concepto de patrimonio. Entre todas presentan un valiosísimo mosaico, y la suma de todas ellas tiene como único objetivo plantear esa necesidad de revisar su concepto para incluir a las personas.

Del concepto me interesa el proceso de revisión y su mecánica. No tanto para definir categóricamente qué es patrimonio cultural como para diseñar e implementar espacios, momentos, situaciones en las que la ciudadanía pueda desarrollar, en comunidad, sus propios conceptos de patrimonio cultural, constataando la pluralidad de las aproximaciones al propio concepto y su legitimidad para decidir y actuar sobre esos patrimonios. A este respecto, deberemos ir introduciendo el plural –patrimonios– para resaltar su diversidad, variedad y valores.

Cuando hablamos de sujetos o seres patrimoniales, ¿hablamos siempre de comunidades? Es decir, ¿se puede definir el patrimonio cultural al margen de la comunidad?

Se puede, y de hecho podríamos pensar que es lo que desde hace bastante tiempo ha estado pasando. Sobre la importancia de la comunidad en relación con el patrimonio, me gustaría presentar la propuesta que plantea la Convención de Faro del Consejo de Europa en su artículo 2, según la cual, las comunidades patrimoniales están formadas por «personas que valoran aspectos específicos de un patrimonio cultural que desean conservar y transmitir a futuras generaciones, en el marco de la actuación de los poderes públicos».

Si queremos que la consideración de los valores patrimoniales sea verdaderamente sentida y asumida por la ciudadanía, una aproximación comunitaria posibilitará que sentimientos como el de pertenencia, identificación e identidad estén más presentes, contribuyendo de nuevo a la legitimación comunitaria del patrimonio y del propio grupo que, de manera consciente y decidida, activa sus patrimonios, definiendo usos y analizando, de manera crítica, su desarrollo y evolución a corto, medio y largo plazo.

En definitiva, hablamos de la importancia de la comunidad como espacio desde el que plantear nuevos

modelos ciudadanos; nuevas gobernanzas que sitúen a la ciudadanía en relación con sus patrimonios.

Desde Patrimoni trabajáis con comunidades rurales que, como en muchos otros lugares del Estado, están sufriendo el despoblamiento y envejecimiento de la población, por un lado, y por otro recibiendo nuevos pobladorxs. ¿Cómo se comparten los vínculos tradicionales con las nuevas ruralidades? ¿Qué efectos tiene esto a la hora de definir «nuestro» patrimonio?

Participando en procesos ciudadanos que planteen, de manera crítica, esos nuevos marcos de relación. Para ello, resultaría capital constituir espacios abiertos de intercambio que activen a la ciudadanía. Y alrededor de esos espacios, todos y todas, participando de manera reflexiva, aportando su experiencia y capacidades, su tiempo y recursos, incluyendo a todas aquellas personas que quieren sumar. También a las instituciones desde la revisión de los roles y espacios que ocupan. Su contribución es necesaria para definir, de manera conjunta un nuevo marco integral y transversal de relaciones; una comunidad patrimonial. Los efectos puede que sean inesperados pero fuertemente legitimados, porque vendrán como consecuencias de esas activaciones comunitarias.

La formación es una de las labores fundamentales que hacéis

«El hecho de formar parte de una comunidad por la proximidad física es solamente una de las posibilidades. A ésta se suman otros muchos valores que hacen que nos sintamos parte de una comunidad, aunque no nos encontremos físicamente en el mismo lugar»

desde el proyecto Patrimoni de la Universitat Jaume I. ¿Cómo la lleváis a la práctica?

La formación en el proyecto Patrimoni se caracteriza por no ser finalista. Cuando un grupo local o una asociación cultural del interior rural de la provincia de Castellón solicita una formación específica lo hace, de manera general, en el marco de un proyecto en desarrollo y, por lo tanto, la realización de esa formación viene a engarzarse con un proceso a medio y largo plazo.

En el marco del Programa de Acompañamiento, las personas que integran los grupos se reúnen con una representante de la universidad y juntas planifican sus necesidades para la próxima etapa del proyecto. Para atender a esta

demanda formativa, el PEU ofrece un catálogo de recursos internos y externos en constante adaptación, ampliación y desarrollo.

Entre quien forma y quien se forma suele establecerse una jerarquía, en cambio, en vuestro caso habláis de horizontalidad, trabajo comunitario... ¿Cómo se consigue romper con la jerarquía?

Desde un aprendizaje compartido por el que quien forma y quien se forma aprenden juntas. Impliéndose en el proceso del grupo y sumando sus experiencias y capacidades a las de las personas que están interesadas en la formación.

Este hecho hace que, desde el Programa de Extensión Universitaria de la UJI, se tenga que hacer un esfuerzo añadido para que el perfil

formador sea la suma de la experiencia y conocimiento de los contenidos técnicos necesarios y de la capacidad para desarrollar esta formación de acuerdo a la importancia que el PEU otorga a participar en procesos abiertos y mantenidos en el tiempo, y en marcos de relación basados en la horizontalidad.

Definís Patrimoni también como un proceso de acompañamiento a distintos proyectos, ¿cuánto dura ese acompañamiento? ¿Se hace seguimiento de los proyectos?

Por el propio carácter no finalista de la formación en el PEU, el acompañamiento de proyectos es un proceso abierto y único, que se adapta a las singularidades o tiempos de cada grupo, a sus realidades. Desde la definición de unos objeti-



Taller «¿Aprendemos junt@s? Prácticas y experiencias de desarrollo rural». Santo Adriano, Asturias, 2019.

vos y de una planificación determinada. Pero con la posibilidad de que esas expectativas puedan revisarse por la aparición de imprevistos o problemáticas que podrían llegar a modificar su desarrollo. El carácter único de cada proyecto hace que su duración sea indeterminada en muchos casos ya que, más allá de los proyectos concretos que son acompañados a nivel técnico por Patrimonio-PEU, nos encontramos con una red de comunidades patrimoniales que interactúan en el desarrollo y definición de conocimientos en materia de patrimonio cultural, arte o desarrollo local.

El seguimiento de los proyectos y de los grupos se realiza en cada una de las reuniones, y viene determinada por la propia evolución y desarrollo de los proyectos. Además, en el marco del Acompañamiento del PEU y del proyecto Patrimoni contamos con diferentes momentos en los que nos reunimos y evaluamos juntos el proyecto. En concreto, me refiero a la Jornada anual de Patrimoni, donde también tiene lugar la Asamblea de Grupos. Allí se definen las líneas de desarrollo del proyecto en el próximo año y las visitas técnicas para conocer experiencias y prácti-

cas sobre patrimonio cultural, además de realizar el seguimiento de los proyectos en desarrollo.

En estos años de experiencia y trabajo habrá habido proyectos muy interesantes, complejos, sorprendentes... Cuéntanos alguno que te haya llegado especialmente.

El primer proceso de acompañamiento en el que tuve la suerte de participar fue en el año 2002 en la población de Olocau del Rey. En ese momento, la Asociación Cultural Miguel de Cervantes solicitó al PEU una formación para catalogar el patrimonio material e inmaterial de la población. Después de veinte horas de formación espaciada en fines de semana, fue el grupo quien planteó a la universidad la posibilidad de continuar ese curso de alguna forma para que los contenidos teóricos pudieran llevarse a la práctica y se desarrollase, verdaderamente, un proyecto de catalogación del patrimonio de Olocau del Rey. Un año después, la población, alrededor de ese proyecto comunitario, inauguró una exposición sobre los oficios y las fiestas, resultado de una campaña de recogida de historia oral, patrimonio fotográfico y objetos etnográficos.

Olocau del Rey supone para el desarrollo del PEU, y la definición de su modelo de acompañamiento, un punto de partida desde el que se replantearon los roles de la institución y de la ciudadanía. Y un



Por la biblioteca de Viver (Castellón) pasan buena parte de las propuestas culturales y patrimoniales de la población.

comienzo para la definición de un nuevo paradigma.

A partir de Olocau del Rey, muchas otras ideas se han ido desarrollando y convirtiendo en proyectos estables como los de Sant Rafel del Riu y Barri Castell y su propuesta para unir mediante el patrimonio las dos riberas del río Sènia. Costur y la importancia de la educación patrimonial. Cirat y su proyecto de Museo como espacio social. Sot de Ferrer y su proyecto de Voluntariado. El municipio de Altura con sus proyectos sobre la piedra en seco y la socialización de

la cartuja de Valdecris. Viver y la cultura del vino. Vilanova d'Alcolea, su patrimonio y el Festival de las Artes-FAVA365. Almedíjar y su escuela, o el proyecto comunitario de los pueblos del Parque Natural de la Sierra de Espadán.

¿Nos permite el patrimonio pensarnos desde otros lugares como comunidad?

Nos permite entender mejor la complejidad y variedad de roles, compromisos, derechos, obligaciones e intenciones. Nos permite situarnos en el «campo de juego» desde una perspectiva crítica. Desde la cons-

ciencia de la necesidad de establecer un diálogo y buscar un consenso del que partir para poder iniciar procesos comunitarios ciudadanos.

El hecho de formar parte de una comunidad por la proximidad física es solamente una de las posibilidades. A ésta se suman otros muchos valores que hacen que nos sintamos parte de una comunidad, aunque no nos encontremos físicamente en el mismo lugar. Al final, el sentido de pertenencia a una comunidad estará más relacionado con la identificación, la unión emocional y las prácticas que podamos desarrollar en ese espacio físico o virtual.

En el PEU habláis de la importancia del trabajo en red, tanto presencial como virtual, ¿colaboráis con otros proyectos similares -si los hay- tanto desde la universidad como desde otras entidades?

De manera paralela al desarrollo del PEU, en todos estos años de trabajo hemos buscado y encontrado diferentes foros y espacios de relación y colaboración. En el ámbito universitario, el PEU, situado en el organigrama universitario en el Vicerrectorado de Cultura y Relaciones Institucionales, colabora con departamentos universitarios como el de Educación, Sociología o Historia y Patrimonio. Más allá de nuestra universidad, formamos parte de toda una serie de iniciativas en red como las #ComunidadesCIEP, que se desarrolló en 2016 en el mar-

co del Congreso Internacional de Educación Patrimonial-CIEP para intentar aproximarnos de manera colaborativa al concepto y características de las comunidades patrimoniales. Otro buen ejemplo es el Observatorio de Innovación Social y Patrimonio Cultural-Hesiod. Por último, desde 2017 formamos parte de la Red de la Convención de Faro (Faro Convention Network-FCN) del Consejo de Europa en la que hemos podido compartir el proyecto Patrimoni-PEU y sus grupos locales y definir espacios de colaboración entre países europeos.

Recientemente has participado como mentor en Rural Experimenta*, laboratorio de experimentación e innovación ciudadana, una iniciativa del Ministerio de Cultura y Medialab-Prado con el apoyo de La Ponte. Partiendo de tu experiencia en Patrimonio, ¿qué ha supuesto para ti este espacio de creación y participación colectiva? ¿Crees que son necesarias iniciativas de este tipo en el medio rural?

Iniciativas como *Rural Experimenta* son muy necesarias por plantear toda una serie de retos que nos obligan a salir de nuestra zona de confort, proponiéndonos la colaboración y la cooperación como sistemas al servicio de lo comunitario.

Mi experiencia en *Rural Experimenta* ha sido muy rica. El intercambio ha hecho posible el desarrollo de una comunidad tanto de afectos como de aprendizajes y prácticas que ha superado con creces las mejores expectativas que hubiéramos podido soñar. El carácter integral de *Rural Experimenta* y la generosidad de todas las personas que han participado ha hecho posible la aparición de una energía creativa que se ha impuesto hasta definir una serie de prototipos culturales y patrimoniales y, lo que es todavía más interesante en mi opinión, un nuevo espacio de relaciones en el que, de tanto en tanto, iremos encontrándonos y colaborando.

El título de la revista que publicáis, *Mèmorìa viva*, evoca la necesidad de mantener y transmitir el patrimonio pero también la inevitable desaparición de una parte del mismo. ¿Estamos perdiendo parte de nuestra identidad en la medida que vamos perdiendo ese patrimonio? Y, por el contrario, ¿reforzamos nuestros lazos comunitarios en la medida en que las generaciones más jóvenes se preocupan por mantenerlo?

Podríamos volver con esta pregunta al inicio de la entrevista y plantearnos de nuevo el concepto de

patrimonio y la necesidad de legitimar a la ciudadanía, a la comunidad, para reflexionar sobre este aspecto. Si bien parece que estamos abocados a una progresiva pérdida de nuestro patrimonio, también es cierto que están apareciendo cada vez más iniciativas de todo tipo y condición que se reúnen alrededor de nuestros patrimonios para alertar sobre los retos a los que se enfrentan, y presentar y activar a la ciudadanía mediante la educación patrimonial en todas sus vertientes, facetas y contextos híbridos.

Este tipo de activaciones ciudadanas, que se sustentan muchas veces en nuestra capacidad para empatizar y sentirnos parte de un grupo, de una sociedad, de una comunidad, encuentra sus fortalezas precisamente en una necesaria reflexión crítica del mundo en que vivimos y de los paradigmas en los que hemos habitado. En este sentido, nuestros lazos comunitarios se fortalecerán en la medida en que seamos capaces de incluir a todos y todas en este proceso.

Nos despedimos, agradeciendo tu tiempo y paciencia, esperando reencontrarnos en un nuevo proyecto conjunto, en esas comunidades virtuales que vamos construyendo o alrededor de una mesa y una larga conversación. Gracias.

* Para más información consultar www.laponte.org/home/rural-experimenta.

Instrucciones para colaboradores

Normas de estilo de la revista *Cuadernu*: difusión, investigación y conservación del patrimonio cultural

1. Las lenguas principales son el castellano y el asturiano, aunque puntualmente podrán publicarse trabajos escritos en otras lenguas.
2. Los artículos deberán ser originales. Tendrán, como norma general, una extensión máxima de 15 páginas en formato de papel A4 (incluyendo imágenes, tablas e ilustraciones). El corpus principal del texto irá en letra Arial 12. El título se resaltará con negrita, cuerpo 14; con mayúscula solamente el inicio de la frase. Los subtítulos o encabezamientos se marcarán en letra cursiva; entre comillas cuando sean citas textuales. En ningún caso se emplearán las letras mayúsculas. Cada autor/a incluirá un resumen y unas palabras clave descriptivas del contenido. Tanto el resumen como las palabras clave deberán presentarse en inglés si ésta no es la lengua principal del artículo. También debe incluirse un apartado final de conclusiones. Se requiere la utilización de términos y construcciones literarias inclusivas y no sexistas.
3. En lo referente a cuadros, mapas, gráficos y fotografías se ajustarán al estilo indicado para el texto principal. Serán de máxima calidad y deben entregarse preferentemente en formato JPG, separados del texto en el cual estarán debidamente referidas. Todos ellos irán numerados en cifras arábigas, precedidos de la abreviatura Fig. Para las notas a pie de página se seguirán estas mismas indicaciones.
4. Las citas bibliográficas se situarán insertas en el texto (apellidos en minúscula, sin la inicial del nombre, año y, en casos concretos, páginas precedidas de dos puntos), limitando las notas a pie de página a breves comentarios o referencias no bibliográficas. En libros y monografías se señalará el lugar de edición; en los congresos el lugar y fecha de celebración, lugar y año de edición y páginas. La bibliografía, exclusivamente la que se cita,

se situará al final del texto, ateniéndose al modelo de los siguientes ejemplos:

- **Monografía:**
HERRERA WASSILOWSKY, A. (2012): *La recuperación de tecnologías indígenas: Arqueología, tecnología y desarrollo en los Andes*. Lima, ed. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes.
 - **Artículo en revista:**
SABATÉ BEL, J. (2013): «Interpretación de algunos paisajes minerales y paisajes culturales emergentes: un panorama a la luz del V Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo». *Identidades: territorio, proyecto, patrimonio*, nº 4: 5-13.
 - **Colaboración en obra colectiva, congreso, etc.:**
BUSTAMANTE ÁLVAREZ, M. (2012): «Las cerámicas comunes altoimperiales de Augusta Emerita». En BERNAL CASASOLA D. y RIBERA I LACOMBA A. (eds.): *Cerámicas hipanorromanas II. Producciones regionales*. Cadiz, Universidad de Cadiz: 407-434.
 - **Recursos de internet:**
PALOMBINI, A. y PESCARIN, S. (2011): «Virtual Archaeology and museums, an italian perspective». *Virtual Archaeology Review*, 4: 151-154. Disponible en: http://www.varjournal.es/vol/vol2_num4.html [Consultado: 17.04.2015]
5. La Ponte-Ecomuséu se encargará de las correcciones ortotipográficas y de estilo de los trabajos que se publiquen comprometiéndose les autor@s a corregir una prueba.
 6. Cada artículo se enviará en formato electrónico al correo info@laponte.org e incluirá el título, nombre del autor y señas.
 7. Aquellos textos que tengan una extensión inferior a las 4000 palabras serán publicados en la sección de notas y pasarán por un proceso de revisión interna. Aquellos textos con una extensión superior a 4000 palabras pasarán además por un proceso de evaluación externa (pares ciegos) y serán publicados en la sección de artículos.



COLABORAN



Aytu. de Santu Adriano



HAR2016-76094-C4-1-R

Cuadriernu